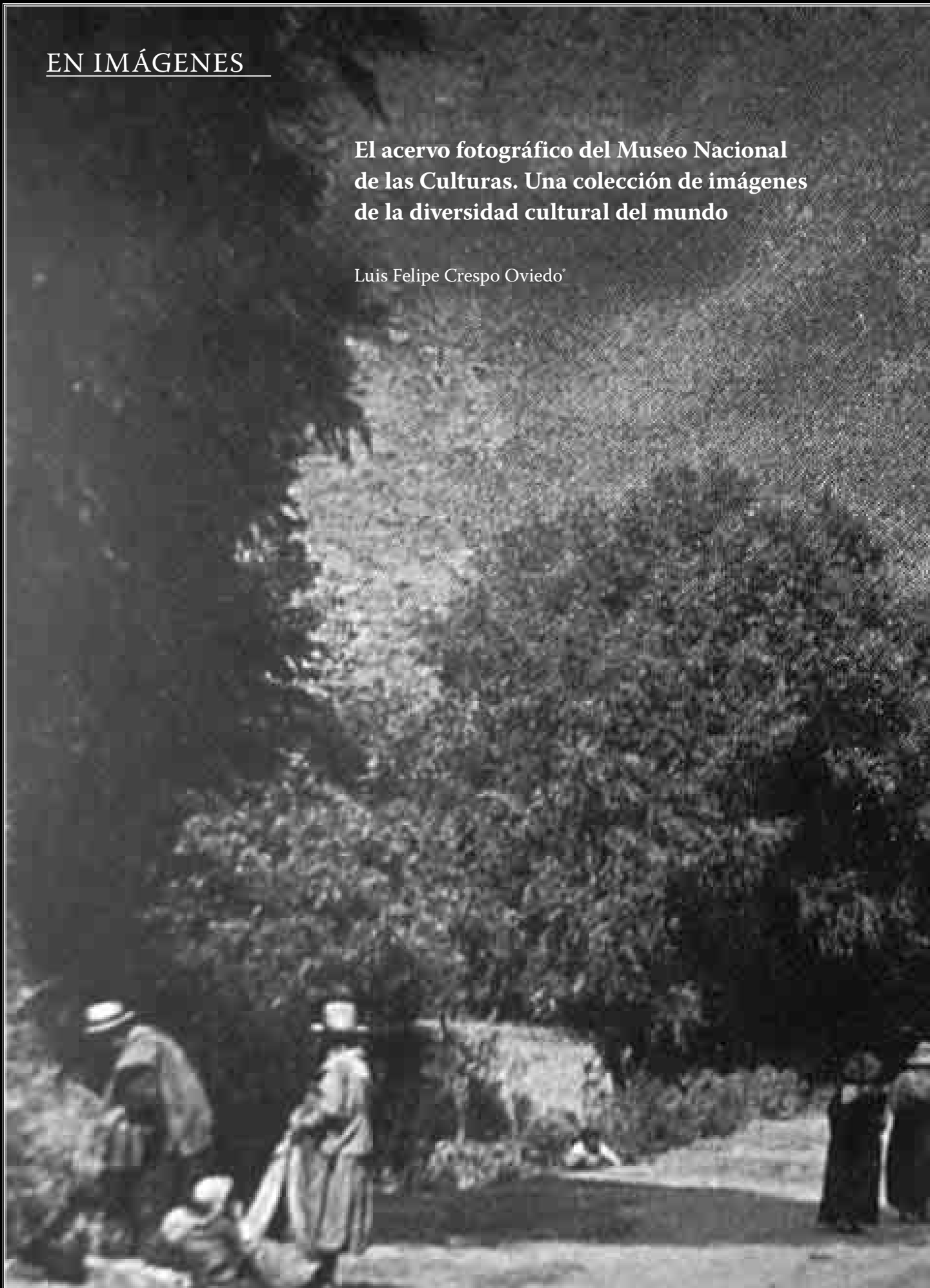


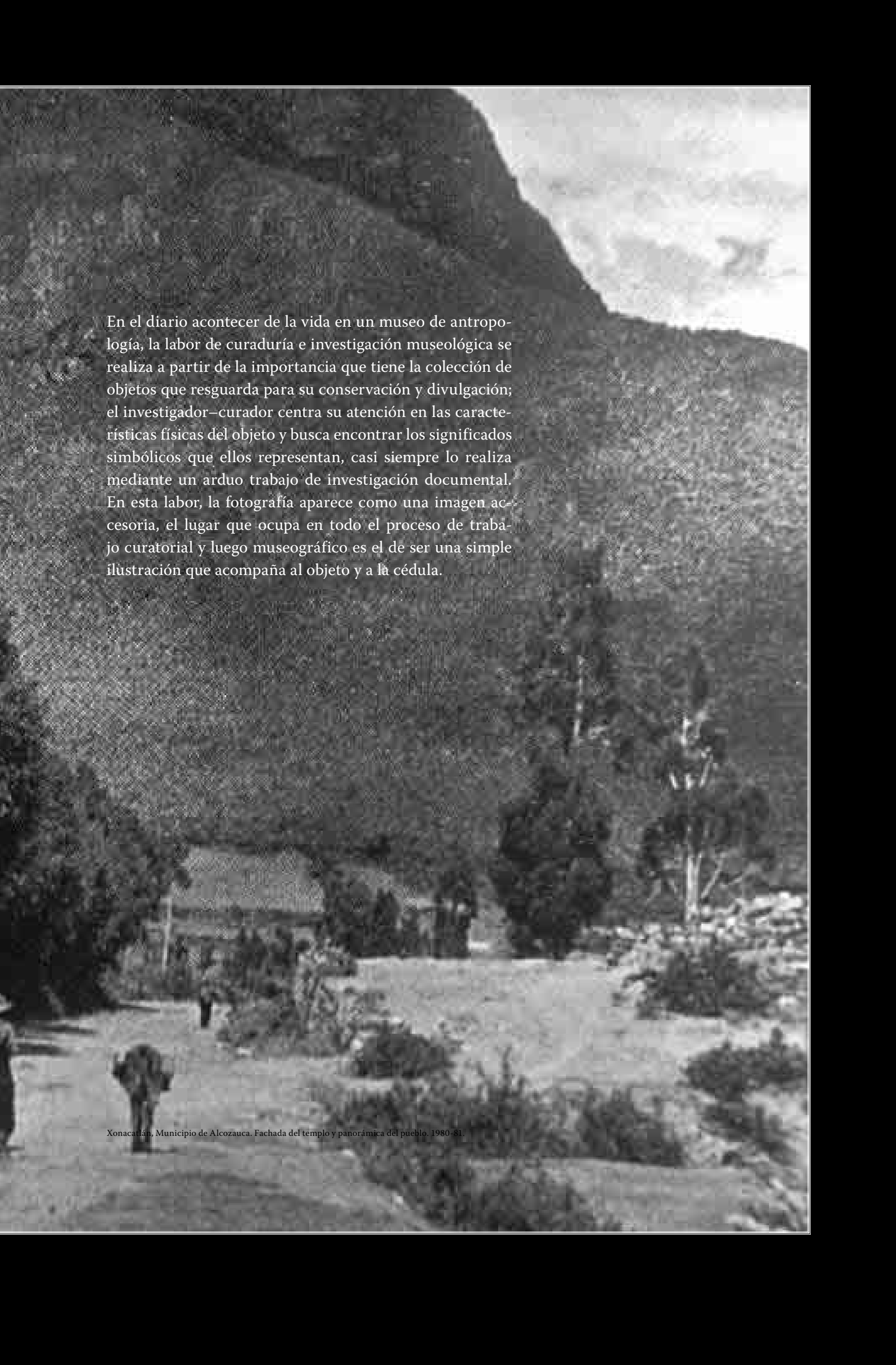
## EN IMÁGENES

**El acervo fotográfico del Museo Nacional de las Culturas. Una colección de imágenes de la diversidad cultural del mundo**

Luis Felipe Crespo Oviedo\*



Camino con restos de un tambo en los Andes. Cultura Inca, © Museo Nacional de las Culturas-INAH.



En el diario acontecer de la vida en un museo de antropología, la labor de curaduría e investigación museológica se realiza a partir de la importancia que tiene la colección de objetos que resguarda para su conservación y divulgación; el investigador–curador centra su atención en las características físicas del objeto y busca encontrar los significados simbólicos que ellos representan, casi siempre lo realiza mediante un arduo trabajo de investigación documental. En esta labor, la fotografía aparece como una imagen accesoria, el lugar que ocupa en todo el proceso de trabajo curatorial y luego museográfico es el de ser una simple ilustración que acompaña al objeto y a la cédula.

Con excepción de fondos fotográficos especiales, los cuales el museo recibe como parte de la obra de un connotado fotógrafo o coleccionista, cuyo trabajo es reconocido como relevante, en los museos no se procura organizar acervos fotográficos producto de su propia labor. La fotografía, como documento asociado con la labor curatorial y de investigación, con el correr de la vida en museo llega a constituir verdaderos acervos que por sí mismos se convierten en parte importante del patrimonio que se resguarda en el recinto museal, es decir, la fotografía deja de ser un documento accesorio para convertirse en documento histórico y etnográfico de primer orden, que requiere ser considerado como fuente de investigación por sí misma, tal es el caso del acervo fotográfico del Museo Nacional de las Culturas, que en el transcurso de sus 40 años de existencia, cuenta –calculamos–, con alrededor de 25,000 imágenes, que muestran gran parte de la diversidad cultural del mundo.

Comúnmente es aceptado que la fotografía es una imagen testimonial de un lugar y una circunstancia específica, un momento entre el fotógrafo, la cámara y una situación; es un registro particular de una “realidad” efímera que se capta con la intención de la perdurabilidad, aunque ésta generalmente no suceda, ya que la mayoría de las imágenes fotográficas tienden a desaparecer por múltiples circunstancias, y sólo las que alcanzan a ser resguardadas, ya sea en la “caja de zapatos” cuando se trata de los álbumes familiares o el de las fototecas, cuando se trata de los acervos institucionales, logran perdurar a través del tiempo.

La fotografía concebida como documento –en el ámbito del quehacer antropológico e histórico– es una representación gráfica que transmite un mensaje específico de la situación social y cultural que al haberlo capturado lo convierte en un registro etnográfico para ser descifrado, y en ese momento se convierte en “...una construcción que significa, que expresa, que comunica, y que, por tanto debe ser interpretada” (Roca, 2004). La fotografía, tanto para el análisis antropológico e histórico como museológico es un testimonio conformado por códigos simbólicos y culturales, tanto de quien tomó la imagen como de la sociedad que está representada en ella.

La imagen fotográfica es también un documento que registra las características y momentos de expresión del patrimonio cultural de la diversidad cultural, tanto en sus aspectos materiales, al fotografiar edificaciones y objetos arqueológicos o etnográficos, como en los de la cultura intangible, pues queda en la instantánea el testimonio de ritos, ceremonias, festividades, preparativos culinarios, etcétera, momentos que por su naturaleza son efímeros. En síntesis, la fotografía como documento es la inscripción visual del patrimonio cultural, y en ese sentido es también objeto de interés de los museos, pues adquiere valor de “objeto museable”.

“El museo es esencialmente un centro de documentación, donde se investiga y ordena la información” (Alonso, 1999:159); en la actualidad, la investigación museológica no se constrañe únicamente a la documentación de los objetos que integran su colección, incluye la investigación de otras fuentes de información por ejemplo los registros sonoros y la fotografía que al ser tratados como documentos permiten ampliar el sentido y los campos temáticos a los que se debe el museo. Así como el objeto museal requiere de ser interpretado en el contexto sociocultural para el cual fue creado y así asignarle un sentido coherente en relación con otros objetos que en su conjunto conforman un discurso museológico; la fotografía como documento forma parte también de una construcción social, que requiere ser interpretada en el entorno en la que fue tomada, para que de la misma manera se incorpore al discurso de la institución museal.

En este sentido, los acervos fotográficos que son resultado de la investigación en los museos, son documentos con un valor y significado de primer orden en la museología actual, máxime que cada vez más se tiende a organizar exhibiciones utilizando recursos visuales y sonoros, como parte integral de los guiones museográficos y no como accesorios.

En este orden de ideas, los acervos fotográficos generados a través del tiempo en los museos de antropología van a tener como temática central registros e imágenes vinculadas con el patrimonio cultural, tanto arqueológico, como histórico y etnográfico, como sucede con el acervo fotográfico del Museo Nacional de las Culturas cuyo propósito central es mostrar la diversidad cultural del mundo, tanto del presente como del pasado. Desde sus orígenes, conforme se fueron adquiriendo las colecciones provenientes de diversas partes del mundo, se fue organizando su acervo fotográfico, material concebido en un principio como apoyo, a la documentación de las diversas áreas curatoriales en que se organizó el museo o como materiales de apoyo para las diversas conferencias y cursos que se han impartido a lo largo del tiempo.

Casi sin darse cuenta y a lo largo de varios años se conformó este acervo que cuenta con imágenes provenientes de diversas fuentes, algunas fueron fotografías que proporcionaron viajeros e investigadores –muchos de ellos hoy anónimos– que al regreso de viajes en el extranjero donaron sus materiales fotográficos, otros fueron adquisiciones directas que el museo pudo realizar a fotógrafos o casas de fotografías, algunas tomadas de libros y catálogos. La característica central de este acervo es que en su contenido está presente la diversidad cultural del mundo, por ejemplo, se pueden encontrar imágenes que dan cuenta del arte popular de los países de la Europa Central; de ritos y ceremonias del Sureste asiático, de Nepal o del África subshariana; actividades cotidianas o productivas de Japón o China, por citar algunos ejemplos.

Las fotografías que se incluyen en el presente número del *Diario de Campo* y su *Suplemento* son una muestra de la multiculturalidad de nuestro continente, poblaciones indígenas del Amazonas, de zonas montañosas y planicies así como afroestizos de diversas partes del continente se presentan como un ejemplo de la diversidad cultural contenida en este acervo, el cual después de varios años de dormir el sueño de los justos –es decir, estar casi olvidado–, inicia una etapa de catalogación para constituirse en una fototeca de la diversidad cultural del mundo, con ello se le asigna el carácter de documento para la investigación.

#### **Nota**

Museo Nacional de las Culturas-INAH.

#### **Bibliografía**

ALONSO Fernández, Luis, “Museología y museografía”, ediciones del Serbal, Barcelona, 1999.  
ROCA, Lourdes, “La imagen como fuente: una construcción de la investigación social” en *Razón y Palabra*, revista electrónica en América Latina especializada en comunicación, número 37, México, febrero–marzo, <http://www.razonypalabra.org.mx/antteriores/n37/lroca.html>, 2004.

SÁNCHEZ Vigil, Juan Miguel, “La fotografía como documento en el siglo XXI”, en *Documentación de las ciencias de la información*, número 24, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, pp. 255–267, <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/inf/02104210/articulos/DCIN0101110255A.PDF>, 2001.